

Clasificación de centros según datos de enero a diciembre de 2018

Índice

Introducción	5
Metodología	6
Contexto	8
Número de ingresos	9
Población potencial	10
Sexo	12
Tipo de delito	13
Edad promedio	15
Validación	16
Gestión	17
Vías de ingreso	18
Dotación profesional y capacidad instalada	20
Uso del tiempo y asistencia	21
Tipos de finalización	23
Validación	25
Intervención	25
Prestaciones directas con usuario	26
Causas y Actividades macrosociales	28
Validación	30
Interacción entre conglomerados	30
El ancho de cada banda es proporcional al número de centros ecen a cada combinación de grupos	-
Conclusión	31
Anexos	34

Anexo 1: Validación de grupos según contexto34
Anexo 2: Validación de grupos según variables de gestión38
Anexo 3: Validación de grupos según variables de intervención40
Gráfico 1: Grupos generados a través de variables contextuales, según
número de ingresos en 201810
Gráfico 2: Grupos generados a través de variables contextuales, según población objetivo en 201811
Gráfico 3: Grupos generados a través de variables contextuales, según porcentaje de mujeres ingresadas en 201812
Gráfico 4: Grupos generados a través de variables contextuales, según porcentaje de víctimas de Delitos sexuales, Homicidios, Lesiones, Robos violentos y Cuasidelitos, en 2018
Gráfico 5: Grupos generados a través de variables contextuales, según Edad promedio de las víctimas ingresadas en 201816
Gráfico 6: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de víctimas que ingresaron por vías internas, demanda espontánea u otros derivantes, en 2018
Gráfico 7: Grupos generados a través de variables de gestión, según capacidad instalada de abogados/as, psicólogos/as y trabajadores/as sociales, en 2018
Gráfico 8: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de tiempo dedicado a actividades administrativas, directas e indirectas, en 2018
Gráfico 9: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de sesiones con asistencia, en 201823

Gráfico 10: Grupos generados a través de variables de gestión, según
porcentaje de finalizaciones por T1, T2, T3, Cierre administrativo o No
adscripción, en 201824
Gráfico 11: Grupos generados a través de variables de intervención,
según número de prestaciones jurídicas, sociales y psicológicas, en 201827
Gráfico 12: Grupos generados a través de variables de intervención,
según número de prestaciones jurídicas, sociales y psicológicas, en 201829
Gráfico 13: Distribución de centros en grupos generados por variables
de contexto, de gestión y de intervención, en 201831
Gráfico 14: Coeficientes de Silhouette para grupos de centros
generados a través de variables contextuales, en 201835
Gráfico 15: Distancia entre centros para los dos componentes
principales generados por variables contextuales, según grupos generados a
través de análisis de conglomerados
Gráfico 16: Coeficientes de Silhouette para grupos de centros
generados a través de variables de gestión, en 201839
Gráfico 17:Coeficientes de Silhouette para grupos de centros
generados a través de variables de intervención, en 2018
Gráfico 18: Distancia entre centros para los dos componentes
principales generados por variables de intervención, según grupos generados
a través de análisis de conglomerados41
Tabla 1: Resumen de grupos generados a través de variables
contextuales en 2018
Tabla 2: Resumen de grupos generados a través de variables de
gestión en 2018
Tabla 3: Resumen de grupos generados a través de variables de
intervención en 201826

Introducción

En este informe exponemos los resultados del análisis de clúster para la clasificación de los CAVD, para 2018. Esto con el objetivo de clasificar a los centros para poder comprender qué similitudes y diferencias existen entre estos, de manera tal que podamos saber si existen grupos de centros con características generalizables.

La necesidad de hacer este análisis proviene del hecho de que los centros tienden a enfrentarse a realidades distintas, según el contexto local en el que se desempeñan, y según las características del equipo profesional del que dispone. Por lo tanto, es importante tomar en cuenta cuáles son los factores que hacen que existan diferencias entre los centros, y qué centros se parecen más (o se diferencian más) entre sí.

A través de este análisis esperamos tener una idea de qué tipos de centros existen, de manera tal que a nivel de lineamientos técnicos y de implementación de asesorías, sea posible considerar ante qué tipos diferentes de centros interactúan los profesionales de Nivel Central del PAV.

Los resultados sugieren que si bien, existen ciertas tendencias de agrupación entre los centros, estas responden a una contingencia particular en el tiempo, y los centros tienen tantas particularidades que no es posible definir grupos de centros de manera completamente categórica y taxativa. Es por eso que los resultados, si bien, permiten tener un marco que permite dar con una idea general de los patrones de similitud y diferenciación de los centros, deben ser interpretados de manera cautelosa. No recomendamos tomar ningún tipo de decisiones sólo en base a estos resultados, aunque sí pueden servir para poner la toma de decisiones en contexto.

Los sistemas de registro del programa, principalmente el Sistema de Registro por Componente (SRC) nos permiten tener un número alto de variables para el análisis. Sin embargo, el análisis resultó funcionar mejor al seleccionar un número de variables que han sido de interés de las unidades del Nivel Central del PAV para el análisis de los centros (sea a nivel

descriptivo o evaluativo). Asimismo, el análisis resultó más eficiente al formar distintos sets de grupos, en distintas dimensiones: Según su contexto, según su gestión, y según el tipo de intervenciones que prestan. Esto debido a que las particularidades de cada centro hacen que exista una variabilidad grande de combinaciones de resultados para diferentes indicadores.

Es así como obtuvimos cuatro grupos de centros según su contexto, dos grupos según su gestión y tres según su forma de intervención. También encontramos que los centros de algunos grupos en una dimensión tienden más que otros a pertenecer a otros grupos en otra dimensión.

Metodología

En primer lugar, seleccionamos variables relacionadas con las distintas dimensiones de caracterización de los centros. Para caracterizar el contexto de los centros, seleccionamos las características de las víctimas que ingresaron (sexo, edad y tipo de delito), así como el número de personas que ingresaron al centro y la población potencial del área de cobertura efectiva de cada centro.

Las variables relacionadas con la gestión del centro fueron aquellas relacionadas con las vías de finalización e ingreso de los casos, el porcentaje de asistencia de los/as usuarios/as a las sesiones, la disposición de profesionales de cada disciplina y el uso de su capacidad instalada.

En cuanto a las variables relacionadas con el modo de intervención, las variables utilizadas fueron el número de prestaciones directas por cada especialidad, el número de causas jurídicas presentadas (sean poderes simples, patrocinios de poder o querellas) y el número de actividades macrosociales.

Para determinar los grupos de centros, utilizamos el algoritmo de kmedias. Este algoritmo funciona seleccionando un número pre-determinado de grupos, para el que cada grupo tiene un valor medio. Los centros asignados a cada grupo son los que están más cerca del valor medio de cada grupo que de los valores medios de los otros grupos.

Otra medida utilizada para determinar la calidad de los grupos fue a través de análisis de componentes principales, el cual consiste en usar las variables utilizadas para construir los conglomerados, seleccionando las dos que tengan mayor capacidad para discriminar entre los CAVD. Seleccionamos entonces los dos componentes con mayor capacidad de discriminar y los graficamos para tener una idea de cuáles son los centros que más se parecen entre sí y poder tener una idea sobre la calidad de los conglomerados.

Seleccionamos el número de grupos para cada dimensión, en base al coeficiente de Silhouette¹, aunque también decidimos en base a las diferencias resultantes de cada conglomerado, de tal manera que resultara en grupos con diferencias observables. También expusimos resultados preliminares a profesionales de las unidades de intervención, coordinación intersectorial y UCGD, tomando en cuenta su opinión respecto a la pertinencia de las variables utilizadas y de la composición de los grupos. Cabe mencionar que al haber tomado en cuenta los comentarios de tales profesionales, las variables utilizadas y los grupos obtenidos no son los mismos que les expusimos.

¹ Coeficiente que resume la distancia de cada centro con el promedio de su grupo, en comparación con su distancia entre el promedio de los otros. Un valor alto en este coeficiente (cercano a 1) indica que en promedio los centros tienen poca distancia con el grupo al que pertenece y mucha distancia con los otros grupos. Un valor bajo (cercano a 0) indica que los centros tienen en promedio distancias similares con su grupo y con los otros grupos.

Contexto

Al agrupar a los centros en función de variables contextuales, consideramos que el número óptimo de grupos fue de cuatro. Estos grupos resaltaron con alguna característica particular de las tres variables utilizadas (caracterización de las víctimas, número de ingresos y población potencial), lo cual hace que se diferencien entre sí.

El primer grupo correspondió a centros de víctimas de mayor edad promedio y de mayores porcentajes de ingresos por Lesiones.

El segundo grupo correspondió a centros con números altos de víctimas ingresadas y un número alto en el tamaño de la población potencial, así como un número alto de ingresos por robos violentos.

El tercer grupo correspondió principalmente a víctimas de mayor edad promedio y mayor porcentaje de víctimas ingresadas por homicidio o por cuasidelitos.

El cuarto correspondió a centros que se caracterizaban principalmente por su alto porcentaje de víctimas mujeres y de víctimas de delitos sexuales.

En la tabla 1 resumimos las tendencias que caracterizan a cada grupo, y en las siguientes secciones de este capítulo, mostramos en detalle la composición de estos grupos.

Tabla 1: Resumen de grupos generados a través de variables contextuales en 2018

Grupo	1	2	3	4
Tendencias principales	 Mayor edad promedio de las víctimas ingresadas. Mayor porcentaje de ingresos por homicidios y cuasidelitos. 	 Alto Mayor número de víctimas ingresadas. Alto tamaño Mayor población potencial. Mayor porcentaje de ingresos de por robos violentos. 	 Mayor edad promedio de las víctimas ingresadas. Mayor porcentaje de ingresos por Lesiones. 	 Mayor porcentaje de ingresos de víctimas mujeres. Mayor porcentaje de ingresos por delitos sexuales.
Chillán, La Unión, Linares, Los Ángeles, Ovalle, Punta Arenas y San Fernando		La Florida, Maipú, Providencia, Pudahuel, Puente Alto, Recoleta, Santiago y Valparaíso	Arica, Concepción, Copiapó, Coquimbo, Coyhaique, Lampa, Melipilla, Padre Hurtado, Rancagua, San Felipe y Talca	Alto Hospicio, Angol, Antofagasta, Castro, Colina, Curicó, Huechuraba, Iquique, La Serena, Osorno, Puerto Montt, San Bernardo, Temuco, Valdivia

2

A continuación, se describirán cada grupo según algunas variables utilizadas para conformarlos.

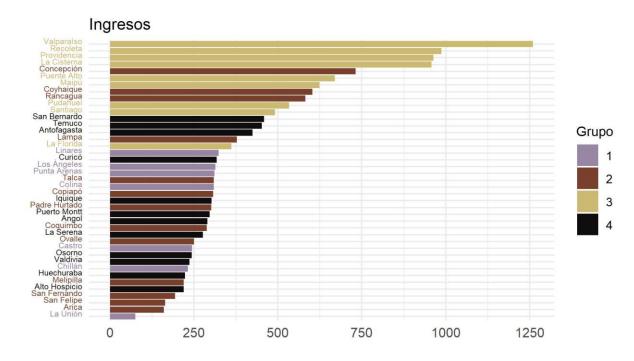
Número de ingresos

Como dijimos anteriormente, el número de ingresos en grupo 2, fue más alto que en el caso del resto, estando en éste los cuatro centros con más ingresos. Todos los centros de este grupo tuvieron más de 500 ingresos, salvo el CAVD La Florida.

El grupo 4, caracterizado por tener más ingresos de mujeres víctimas de delitos sexuales, tuvo números variables de ingresos, llegando a tener centros de entre 400 y 500 ingresos (San Bernardo, Temuco y Antofagasta) hasta tener centros con menos de 250 (Osorno, Valdivia, Huechuraba y Alto Hospicio).

² Los números asignados a los grupos son aleatorios. No responden a ninguna forma de ordenarlos o jerarquizarlos.

Gráfico 1: Grupos generados a través de variables contextuales, según número de ingresos en 2018



En el caso del grupo 1, caracterizado por su edad promedio más alta y su porcentaje relativamente alto de ingresos por homicidios o cuasidelitos, el número de ingresos tendió a ser menor que en el resto de los grupos, siendo el CAVD Linares, el centro con más ingresos de este grupo, aunque no superó los 300 ingresos. En el grupo 1 también estaba el CAVD La Unión, el cual fue el que tuvo menos ingresos en general.

Por último, el grupo caracterizado por el número alto de víctimas de lesiones (grupo 3), también tuvo un número variable de ingresos. En este grupo había centros con más de 500 ingresos (Rancagua, Coyhaique y Concepción) y centros que tenían menos de 250 (Melipilla, San Felipe y Arica).

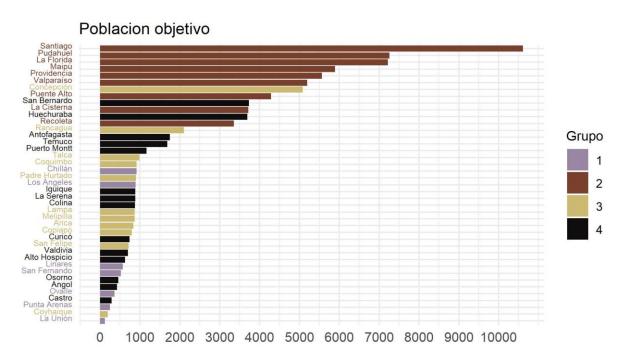
Población potencial

Los centros que estuvieron en el grupo de alto número de ingresos (Grupo 2), tendieron también a tener una población objetivo alta. En todos estos centros, hubo más de 3.000 denuncias en su zona de cobertura

efectiva, durante 2018. Los 6 centros con mayor población potencial pertenecieron a este grupo.

Tanto en el caso del grupo con porcentaje alto de ingresos por Lesiones (Grupo 3), como en el grupo caracterizado por el porcentaje alto de ingresos por delitos sexuales (Grupo 4), la población potencial fue variable. En ambos grupos hubo centros con más de 3.000 denuncias en su zona de cobertura efectiva (Concepción en caso del Grupo 3; San Bernardo y Huechuraba en el caso del Grupo 4), así como hubo en ambos grupos centros con menos de 1.000 denuncias en su zona.

Gráfico 2: Grupos generados a través de variables contextuales, según población objetivo en 2018



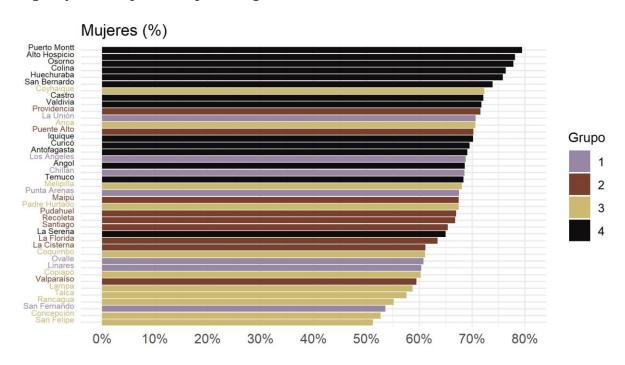
En el caso del grupo caracterizado por los porcentajes relativamente altos de ingresos por homicidios o cuasidelitos (Grupo 1), el tamaño de la población potencial tuvo una tendencia más clara a ser bajo, no habiendo ningún centro con una población potencial mayor a 1.000.

Sexo

Si bien, en todos los centros, más del 50% de las víctimas ingresadas fueron mujeres. Tal como mencionamos previamente, hubo un grupo caracterizado por mayor porcentaje de víctimas de ese sexo (el Grupo 4). A este grupo pertenecen los 6 centros con mayores porcentajes de mujeres ingresadas (y, por consiguiente, con menores porcentajes de ingresos de hombres), y todos los que pertenecían a este grupo, tenían más de 65% de ingresos de mujeres, salvo el CAVD La Serena.

En el caso del grupo con alto número de casos ingresados y altos porcentajes de ingresos por robos violentos (grupo 2), los centros de este grupo tendieron a tener entre 60% y 70% de ingresos por parte de mujeres, aunque los CAVD Providencia y Puente Alto tuvieron porcentajes notoriamente mayores, así como el CAVD Valparaíso tuvo un porcentaje menor.

Gráfico 3: Grupos generados a través de variables contextuales, según porcentaje de mujeres ingresadas en 2018



El grupo de centros que tendían a tener más víctimas de lesiones (grupo 3), tendió a tener menores porcentajes de mujeres, teniendo la

mayoría de los centros de este grupo, porcentajes menores a 60%. Aun así, los CAVD Coyhaique y Arica tenían porcentajes altos de ingresos por parte de mujeres.

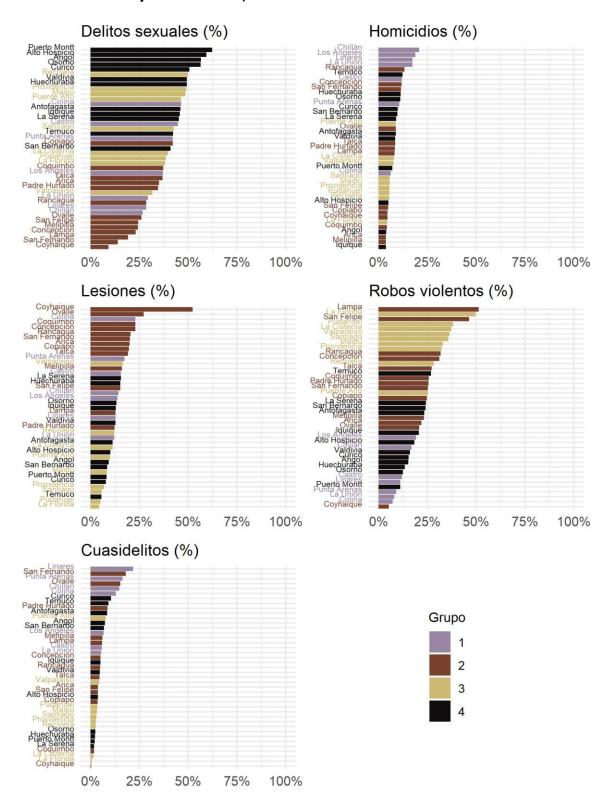
En cuanto al grupo con mayores porcentajes de víctimas de cuasidelitos u homicidios (Grupo 1), sus porcentajes de ingresos por parte de mujeres fue bastante variado, sin que podamos apreciar una tendencia particular para este grupo.

Tipo de delito

Los tipos de delito permiten tener distinciones claras entre los grupos de centros. En primer lugar, podemos notar que existe un grupo que tiene mayores porcentajes de ingresos por delitos sexuales (Grupo 4). A este grupo pertenecen los 5 centros con mayores porcentajes de víctimas ingresadas por ese tipo de delito, que además son los únicos en los que más del 50% ingresó por esa razón. En todos los centros de este grupo, más del 30% ingresó por Delitos sexuales. En este grupo, hubo también una tendencia a tener menores porcentajes de ingresos por Robos violentos.

En el caso del grupo de centros caracterizado por tener mayor número de ingresos y población objetivo (Grupo 2), todos tuvieron más de un 35% de ingresos por Robos violentos, excepto por los CAVD Recoleta y Puente Alto. Este grupo también tendió a tener porcentajes relativamente bajos de ingresos por lesiones (salvo el CAVD Valparaíso) y por cuasidelitos (salvo el CAVD Puente Alto)

Gráfico 4: Grupos generados a través de variables contextuales, según porcentaje de víctimas de Delitos sexuales, Homicidios, Lesiones, Robos violentos y Cuasidelitos, en 2018



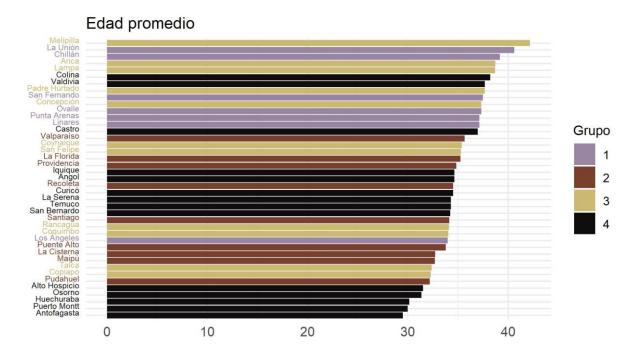
Si bien, en ningún centro hubo una mayoría de ingresos por Homicidio o por cuasidelitos, el grupo 1 tendió a tener porcentajes relativamente altos de ingresos respecto al resto de los grupos por alguno de estos dos tipos de delito, o por ambos. En este grupo estuvieron los cuatro centros con mayores porcentajes de ingresos por homicidio y los cuatro centros con mayores porcentajes de ingresos por cuasidelitos.

Por último, el grupo 3 tuvo mayores porcentajes de ingresos por Lesiones, estando en este grupo el CAVD Coyhaique, el cual tenía un porcentaje de ingresos por este delito considerablemente mayor a todos los otros centros. La mayoría de los centros de este grupo tendieron a tener porcentajes mayores de 20% de ingresos por lesiones, aunque en los casos de los CAVD San Felipe, Lampa y Padre Hurtado, los porcentajes de ingresos por este tipo de delito fueron menores al 15%.

Edad promedio

Las edades promedio de las víctimas que ingresaron a cada centro, fueron más bien variables en los grupos. De todos modos, es posible notar que fue más común entre los centros del grupo 1 tener víctimas con una edad promedio mayor a 35 años. En cambio, en los grupos 2 y 4, todos los centros estuvieron bajo ese umbral. En el grupo 3 las edades promedio fueron variables.

Gráfico 5: Grupos generados a través de variables contextuales, según Edad promedio de las víctimas ingresadas en 2018



Validación

Al agrupar a los centros en cuatro grupos, según características contextuales, los estadísticos de validación de grupos (ver detalles en anexo 1) nos muestran que en los grupos 1, 2 y 4, la mayoría de los centros tiene un buen nivel de similitud con los que pertenecen a su mismo grupo, aunque el CAVD Los Ángeles (perteneciente al grupo 1) y el CAVD Puente Alto (perteneciente al grupo 2) tienen también un nivel importante de cercanía con los grupos 3 y 4. El grupo 3 es menos robusto, teniendo centros con menos similitud y algunos que tienen un nivel importante de cercanía con otros centros, especialmente los CAVD Padre Hurtado, Arica y Copiapó que tienen niveles significativos de similitud con todos los grupos.

Gestión

Para clasificar a los centros según su gestión, consideramos las vías de ingreso, los tipos de finalización, su uso de capacidad instalada, su porcentaje de asistencia a sesiones directas con usuario, su disponibilidad de profesionales por cada especialidad, y su promedio de casos vigentes por día.

A partir de eso, consideramos que la forma óptima de clasificar a los centros, en esta dimensión, fue con dos grupos. Un grupo tenía una mayor tendencia a recibir mayor parte de sus casos por vías internas y a tener más casos vigentes por día, por lo que tendían a usar un mayor porcentaje de su capacidad instalada, a cerrar más casos por cierre administrativo y dedicar una proporción más grande de su tiempo a actividades directas.

El otro grupo, al tener una menor proporción de casos ingresados por vías internas, y una mayor proporción de casos ingresados por Demanda espontánea, tendía a hacer un menor uso de su capacidad instalada, pese a tender a tener menos dotación de profesionales.

Debido a que el CAVD Coyhaique tenía porcentajes extremadamente altos de ingresos por medio de "Otros derivantes" y de finalizaciones por T1, no era posible agrupar a los centros de manera que este fuera cercano a alguno. Por lo tanto, fue descartado de esta agrupación,

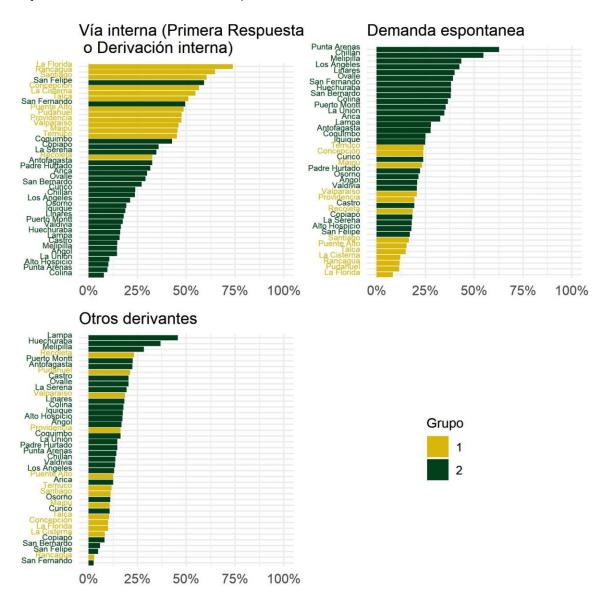
Tabla 2: Resumen de grupos generados a través de variables de gestión en 2018

Grupo	1	2	
Tendencias Principales	 Más ingresos por vías internas (Primera Respuesta y Derivación interna. Más casos vigentes diarios Mayor capacidad instalada de profesionales Mayor porcentaje de finalizaciones por Cierre administrativo 	 Mayor porcentaje de ingresos por Demanda espontánea. Menos casos vigentes diarios Menor capacidad instalada de profesionales Menor porcentaje de finalizaciones por Cierre administrativo 	
Centros	Concepción, La Cisterna, La Florida, Maipú, Providencia, Pudahuel, Puente Alto, Rancagua, Recoleta, Santiago, Talca, Temuco y Valparaíso	Alto Hospicio, Angol, Antofagasta, Arica, Castro, Chillán, Colina, Copiapó, Coquimbo, Curicó, Huechuraba, Iquique, La Serena, La Unión, Lampa, Linares, Los Ángeles, Melipilla, Osorno, Ovalle, Padre Hurtado, Puerto Montt, Punta Arenas, San Bernardo, San Felipe, San Fernando y Valdivia	

Vías de ingreso

El grupo 1, que tendió a tener un mayor porcentaje de casos ingresados por vías internas, tendió a tener un mayor volumen de casos vigentes. En todos estos centros, más del 40% ingresó por vías internas, salvo el CAVD Recoleta, el cual, aun así, no tuvo un porcentaje demasiado bajo de ingresos por este tipo de vías. Todos los centros de este grupo tuvieron más de 100 casos vigentes al día, salvo el CAVD Talca, el cual de todos modos tuvo un número cercano.

Gráfico 6: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de víctimas que ingresaron por vías internas, demanda espontánea u otros derivantes, en 2018

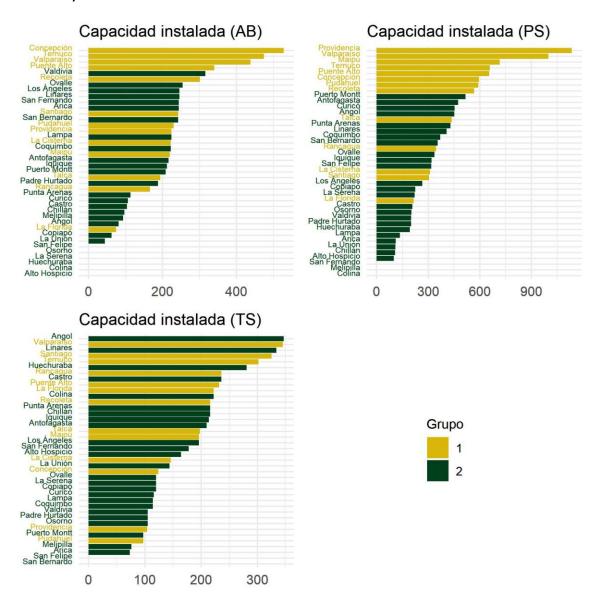


En el caso del grupo 2, fue más común tener ingresos por Demanda espontánea, llegando a estar en este grupo todos los centros que tenían más de 25% de ingresos por esa vía. También en el caso de este grupo, la mayoría tuvo menos casos vigentes al día, en comparación a todos los centros del otro, salvo los CAVD Curicó, Antofagasta, Iquique y Ovalle.

Dotación profesional y capacidad instalada

El grupo 1 tuvo una tendencia a tener más dotación profesional de las tres especialidades, sobre todo de psicólogos/as. Ninguno de estos centros llegó a estar más de 50 días hábiles al año sin alguno de los tipos de profesionales ejerciendo funciones. Tampoco hubo un uso de Capacidad instalada menor al 60%, lo cual indicaría que esa mayor dotación profesional respondería al mayor volumen de casos vigentes de estos centros.

Gráfico 7: Grupos generados a través de variables de gestión, según capacidad instalada de abogados/as, psicólogos/as y trabajadores/as sociales, en 2018

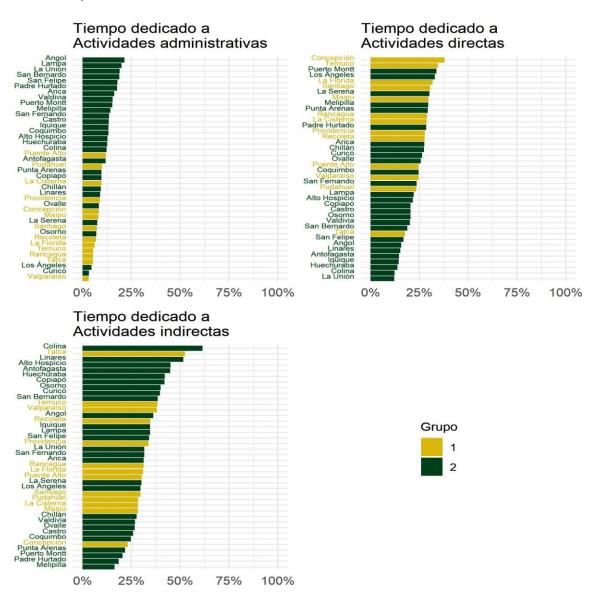


En el otro grupo, existió una mayor tendencia a tener una menor dotación profesional, llegando a haber algunos centros que estuvieron todo el año sin, al menos uno de los profesionales requeridos, desempeñando funciones en el centro. Cabe mencionar que en algunos casos hubo profesionales de otros centros prestando funciones.

Uso del tiempo y asistencia

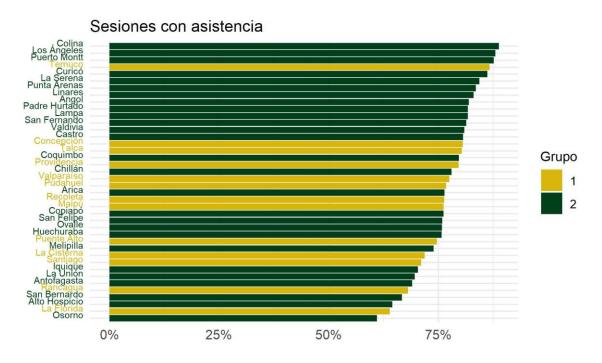
La mayoría de los centros del grupo 2 tendió a utilizar una mayor parte de su tiempo en actividades directas, mientras que menos tiempo estuvo dedicado a actividades administrativas. Todos los centros de este grupo dedicaron más del 20% de su tiempo a actividades directas, con excepción del CAVD Talca, el cual también tendió a utilizar una mayor parte de su tiempo en actividades indirectas, en comparación con centros de otro grupo.

Gráfico 8: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de tiempo dedicado a actividades administrativas, directas e indirectas, en 2018



En el caso del grupo con tendencia a tener menos casos vigentes, la mayor parte dedicó más del 10% de su tiempo a actividades administrativas. También, aproximadamente la mitad de los centros de este grupo dedicó más del 25% de su tiempo a actividades indirectas, lo cual no fue tan frecuente en el otro grupo.

Gráfico 9: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de sesiones con asistencia, en 2018

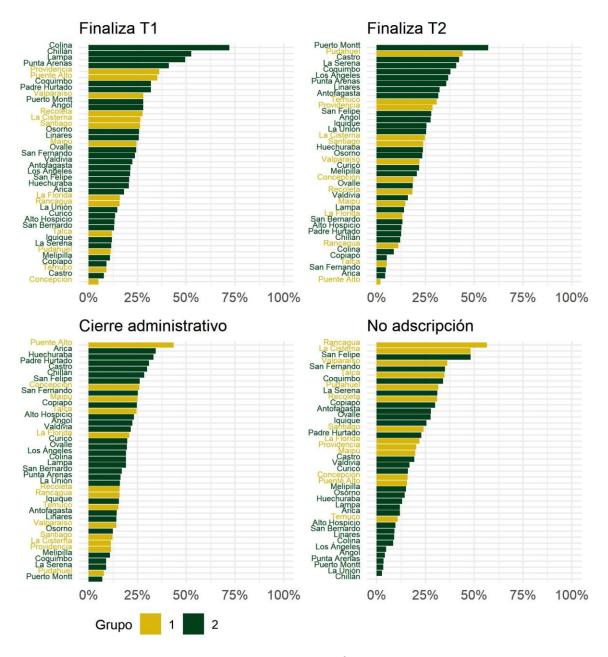


Tipos de finalización

En ambos grupos, los porcentajes de finalizaciones por T1, T2 o T3 se distribuyeron de manera similar. Sin embargo, las diferencias fueron más notorias en cuanto a las tendencias a finalizar por Cierre administrativo o por No adscripción.

En el caso del grupo 1, la no adscripción tendió a ser más frecuente, aunque centros como Concepción, Puente Alto y Temuco tendieron a tener menos finalizaciones por esta vía, en comparación con la mayoría de los centros.

Gráfico 10: Grupos generados a través de variables de gestión, según porcentaje de finalizaciones por T1, T2, T3, Cierre administrativo o No adscripción, en 2018



En cambio, entre los centros con volúmenes bajos de casos vigentes, fue más común tener porcentajes de finalizaciones por Cierre administrativo, aunque centros de este grupo como los de Puerto Montt, La Serena, Coquimbo y Melipilla tuvieron porcentajes bajos de finalizaciones por esta vía.

Validación

Al observar en qué nivel estos 2 grupos cumplen con la condición de que los miembros de un grupo se parezcan lo más posible a los que pertenecen al mismo y se diferencien de los que no pertenecen, tenemos que esto se cumple, aunque no con una intensidad demasiado alta (ver anexo 2). El CAVD Talca (perteneciente al grupo 1), y los CAVD Curicó, Coquimbo y Ovalle (pertenecientes al grupo 2), tienen niveles similares de cercanía con su propio grupo y con el grupo opuesto.

Intervención

Para clasificar a los centros, según cómo llevan a cabo la intervención con víctimas, consideramos el número de prestaciones directas con usuario que los centros llevan a cabo para cada especialidad, dividido el número de víctimas ingresadas en cada centro. También tomamos en cuenta el número de causas jurídicas que cada centro presenta para cada víctima (Poderes simples, patrocinios de poder o querellas) y el número de actividades macrosociales que llevaron a cabo.

Al agrupar a los centros, según estos indicadores, consideramos como óptimo clasificarlos en tres grupos. El primer grupo, en el cual sólo están cuatro centros, destaca por su alto número de prestaciones sociales por víctima. También tiene una tendencia a dar más prestaciones psicológicas por víctima, en comparación al resto.

El segundo grupo está caracterizado principalmente por hacer más actividades macrosociales, mientras que tienden a prestar menos prestaciones psicológicas y jurídicas, así como tienden también a presentar menos causas

Por último, tenemos un grupo en el cual están la mayoría de los centros, donde los indicadores tienden a ser variables en cuanto a las prestaciones directas con usuario, aunque tienden a presentar más causas y a ejecutar menos actividades macrosociales, en comparación con los otros dos grupos.

Ya que el CAVD San Fernando dio un número muy alto de prestaciones jurídicas y sociales por víctima, mientras que dio un número muy bajo de prestaciones psicológica, no fue incluido en esta agrupación, ya que no se asemejaba significativamente a ningún grupo.

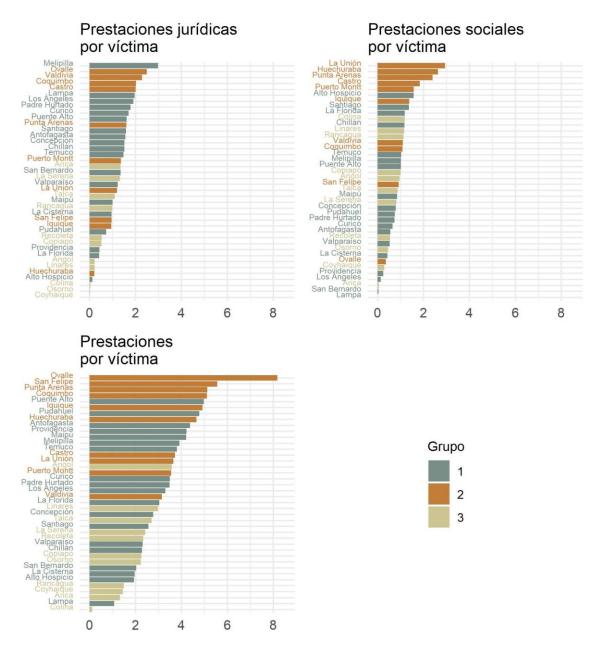
Tabla 3: Resumen de grupos generados a través de variables de intervención en 2018

Grupo	1	2	3
Tendencias principales	Más prestaciones sociales y psicológicas	 Más actividades macrosociales. Menos prestaciones psicológicas y jurídicas Menos causas presentadas 	 Número variable de prestaciones directas con usuario Más causas presentadas. Menos actividades macrosociales ejecutadas
Centros	Castro, Huechuraba, La Unión, Punta Arenas	Angol, Arica Colina, Copiapó Coyhaique, La Serena, Linares Osorno, Rancagua, Recoleta y Talca	Alto Hospicio, Antofagasta, Chillán, Concepción, Coquimbo, Curicó, Iquique, La Cisterna, La Florida, Lampa, Los Ángeles, Maipú, Melipilla, Ovalle, Padre Hurtado, Providencia, Pudahuel, Puente Alto, Puerto Montt, San Bernardo, San Felipe, Santiago, Temuco, Valdivia, Valparaíso

Prestaciones directas con usuario

Los cuatro centros que dieron más prestaciones sociales por víctima estaban en el grupo 1. Salvo el CAVD Castro, todos estos centros dieron más de 2 prestaciones de este tipo en promedio por cada persona que ingresó. Además, todos los centros de este grupo dieron más de 3 prestaciones psicológicas por víctimas, estando por sobre la mayor parte de los otros centros.

Gráfico 11: Grupos generados a través de variables de intervención, según número de prestaciones jurídicas, sociales y psicológicas, en 2018



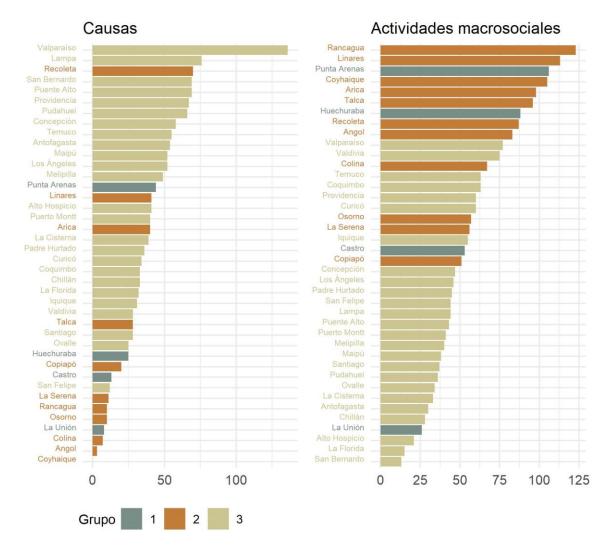
El grupo 2, que está caracterizado principalmente por su número de actividades macrosociales, tendió a dar entre 0 y 1 prestación jurídica; entre 0 y 1 prestación social; y entre 0 y 3 prestaciones psicológicas. Es posible ver que este grupo no tiende a dar menos prestaciones directas de todo tipo, en comparación a los otros.

El grupo 3, al cual pertenece la mayoría de los centros tendió a llevar a cabo entre 1 y 3 prestaciones jurídicas por víctima, entre 0 y 2 prestaciones sociales. Comparado con los centros de los otros grupos, podemos decir que el número de prestaciones directas de los tres tipos es variable.

Causas y Actividades macrosociales

Todos los centros del grupo 3 presentaron más de 25 causas (Con la excepción del CAVD San Felipe), lo cual fue más que lo presentado por la mayoría de los centros de otros grupos. Además, todos los centros de este grupo hicieron menos de 75 actividades macrosociales, lo cual fue menos que la mayoría de los otros centros.

Gráfico 12: Grupos generados a través de variables de intervención, según número de prestaciones jurídicas, sociales y psicológicas, en 2018



De los cuatro centros del grupo 2, tres presentaron menos de 25 causas. El CAVD Punta Arenas fue una excepción a este grupo al haber presentado casi 50. Por otro lado, el número de actividades macrosociales en este grupo fue variable.

En el caso del grupo 1, como ya mencionamos, tuvo un número alto de actividades macrosociales llegando todos a haber hecho más de 50 actividades de este tipo, y la mayoría más de 75. Los números de causas en este grupo fueron variados, aunque tendieron más a presentar pocas, en

comparación con los otros centros. La mayoría de este grupo presentó entre 0 y 25 causas, salvo los CAVD Talca, Arica, Linares y Recoleta.

Validación

En general, en los tres grupos, los centros tendieron a tener un nivel medianamente alto de similitud con centros de su propio grupo y de diferenciación con centros de grupos distintos. En el caso del grupo 1, el CAVD Castro tuvo un menor nivel de asociación con su propio grupo. El CAVD La Serena, del Grupo 2, y los CAVD Iquique y Alto Hospicio, del Grupo 3, también tuvieron niveles más bajos que el resto de cercanía con su propio grupo.

Interacción entre conglomerados

Al observar la relación entre los diferentes conglomerados, vemos que existen ciertas tendencias marcadas. Todos los dedicados principalmente a la intervención social y psicológica, eran centros de Demanda espontánea. La mayoría además estaba en el grupo cuyas víctimas tendían a ingresar más por Homicidio o Cuasidelitos.

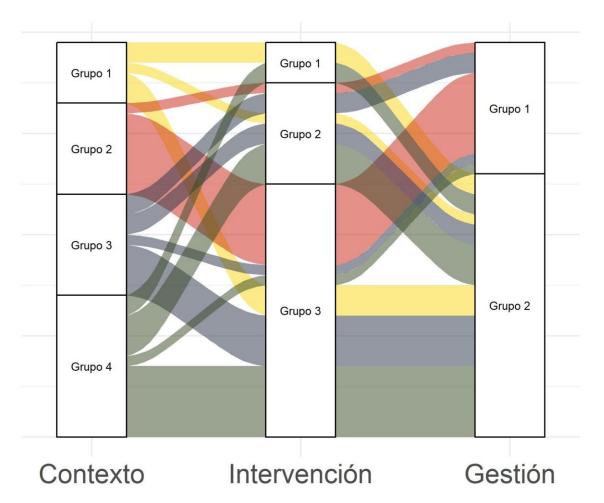
También es posible notar que La gran mayoría de los centros con alto número de ingresos y víctimas de robos violentos, tiende a encontrarse en el grupo que tendió a dar más intervenciones jurídicas y a hacer menos actividades macrosociales. Todos los centros que pertenecían a ambos grupos, pertenecían también al grupo cuya gestión se caracterizaba por el ingreso de más casos por vías internas.

Otra combinación frecuente fue la de centros que se encontraban en el grupo caracterizado por más ingresos de mujeres víctimas de delitos sexuales, en el grupo que se enfocaba más en las prestaciones jurídicas, y en el grupo que tendía más a ingresar por demanda espontánea.

De los centros enfocados en la intervención macro-social, aproximadamente la mitad estaba en el grupo caracterizado por las mujeres víctimas de Delitos sexuales, y la otra mitad estaba en el grupo de mayor porcentaje de víctimas de lesiones. Todos los centros que estaban en el

grupo de más actividades macrosociales y mayor porcentaje de mujeres víctimas de delitos sexuales, se encontraban en el grupo de más ingresos por Demanda espontánea.

Gráfico 13: Distribución de centros en grupos generados por variables de contexto, de gestión y de intervención, en 2018



El ancho de cada banda es proporcional al número de centros que pertenecen a cada combinación de grupos.

Conclusión

La realidad de los centros es bastante compleja como para poder lograr dar con un patrón que permita fácilmente identificar grupos distinguibles de centros con cualidades que los distinguen unívocamente de otros grupos. Sin embargo, es posible encontrar similitudes que permiten

reducir complejidad para observarlos. Es de suma importancia señalar que los resultados expuestos en este informe deben ser analizados con cautela, ya que, en muchos casos, un centro no comparte por completo las características principales del grupo al que pertenece. Podemos notar que una gran cantidad de centros tienden más a tener ingresos de víctimas por medio de demanda espontánea, que han sufrido cuasidelitos u homicidios, en los cuales la intervención tiende principalmente a ser psicológica o social. Esto nos puede hablar de que una realidad común en algunos centros es que las víctimas requieran una asistencia psico-social para enfrentarse a las consecuencias negativas de la muerte de personas cercanas en contextos violentos, proviniendo estas demandas de las mismas víctimas.

Al haber un grupo con mayor tendencia al ingreso de mujeres víctimas de delitos sexuales con demanda espontánea, que reciben principalmente prestaciones jurídicas, nos permite explorar si es posible que al atender más a este tipo de víctimas, es posible que estas requieran una mayor orientación para poder desenvolverse dentro del sistema jurídico, dados los desafíos particulares que tienden a enfrentar estas víctimas ahí. Principalmente, victimización secundaria.

En el caso de los centros que tienden a tener volúmenes grandes de casos, ingresados por robos violentos y por vías internas, que además tienden a entregar porcentajes mayores de atenciones jurídicas, nos sugieren que el alto volumen de casos derivados por primera respuesta, por robos violentos, tiene incidencias en la gestión de los centros, ya que implica que estos deban tener una mayor avocación a dar orientación jurídica para estas víctimas que probablemente buscan soluciones más concretas para resolver su caso desde el punto de vista legal. Es posible que en estos centros haya una oportunidad de reforzar el componente social, debido a la posibilidad de que las víctimas de robos necesiten apoyo en cuanto a la restitución del daño económico producido por este tipo de delito.

Así como encontramos que existen centros que tienen características comunes con otros, también notamos centros que resultan tender más a ser

únicos en comparación con el resto. Esto abre la puerta para un futuro estudio que explore en detalle por qué estos centros son distintos al resto. Asimismo, evaluar si estas diferencias se deben a una respuesta atingente a la contingencia en la que el equipo se desenvuelve, o a algún tipo de problemática que sea necesario resolver, por ejemplo, falta de infraestructura, de dotación profesional, problemas de gestión o desgaste profesional, entre otras.

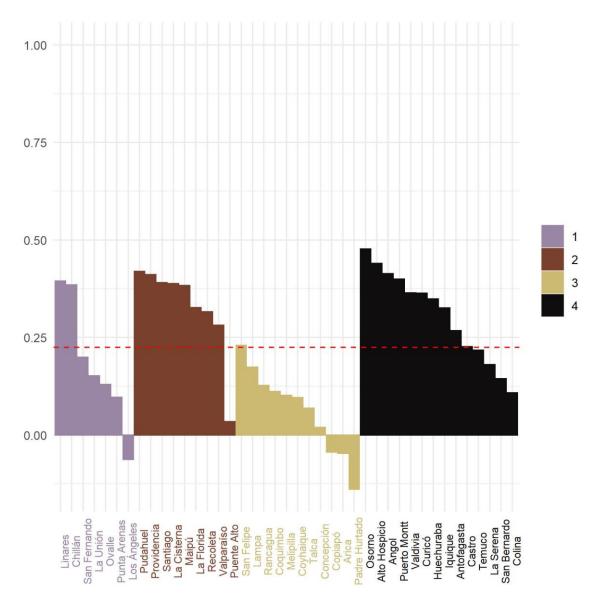
El hecho de que estos resultados corresponden al periodo entre enero y diciembre de 2018, implica que es posible que la configuración de estos grupos responda a la realidad de cada centro en ese momento. Sugerimos replicar periódicamente este estudio, para notar si existen variaciones en la forma en que los centros se asemejan o diferencian entre sí, así como qué centros pasaron de tener un set de características a tener otro.

Anexos

Anexo 1: Validación de grupos según contexto

Al observar los coeficientes de Silhouette, los cuales miden cuánta similitud tiene cada CAVD con su grupo, en comparación a la similitud que tiene con los otros grupos, vemos que la mayoría tiene coeficientes no muy altos, lo cual indica que estos resultados deben ser interpretados como una aproximación y no definen por completo las características de los centros.

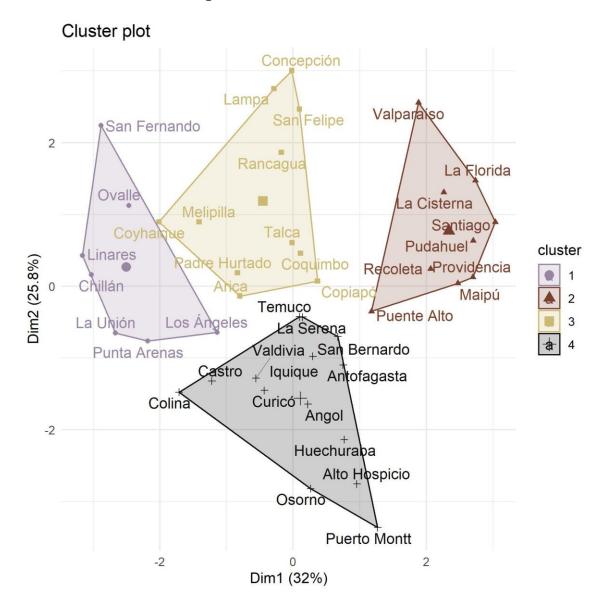
Gráfico 14: Coeficientes de Silhouette para grupos de centros generados a través de variables contextuales, en 2018



El grupo 3, compuesto, en general, por centros con porcentaje alto de ingresos por lesiones, es particularmente bajo en este coeficiente, llegando a haber varios centros que tienen valores menores a 0, lo cual indica que su nivel de similitud con los centros de este grupo es muy bajo. Esto se debe principalmente a que pese a compartir la característica de tener porcentajes relativamente altos de ingresos por lesiones, no tienen tanta similitud en otras variables.

Para visualizar con mayor facilidad los centros que se encuentran más cerca de grupos distintos al propio, utilizamos un mapa de distancias elaborado a través de un análisis de componentes principales, el cual crea indicadores que resumen de la forma más óptima posible la varianza total de los indicadores utilizados. En el gráfico x tenemos distancias en un componente que explica el 32% de la varianza y otro que explica el 25%, por lo que el gráfico muestra el 57%.

Gráfico 15: Distancia entre centros para los dos componentes principales generados por variables contextuales, según grupos generados a través de análisis de conglomerados



Vemos que efectivamente, los CAVD Padre Hurtado, Talca, Coquimbo, Arica y Copiapó tienen poca distancia con otros grupos. Algo similar ocurre con el CAVD Puente Alto, el cual, si bien pertenece al grupo alto en ingresos

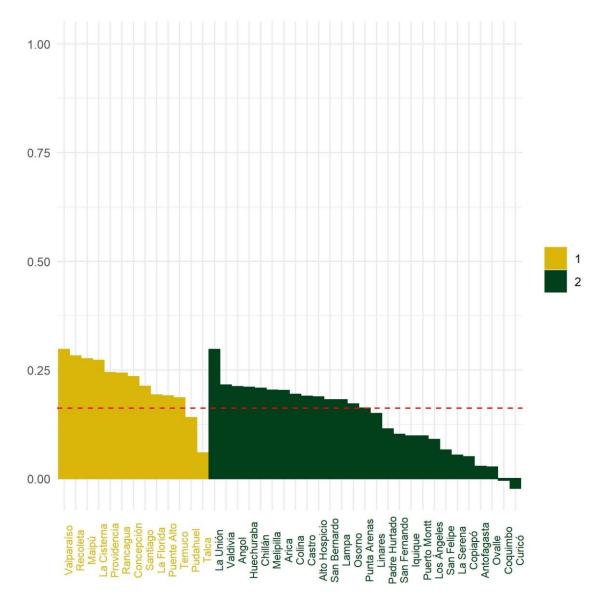
y robos violentos, también tiene mucha cercanía con el grupo con mayor porcentaje de homicidios. Otros centros que tienen poca distancia con centros de grupos distintos al suyo son Los Ángeles, Castro, Colina, La Serena, Talca, Iquique y San Bernardo.

Anexo 2: Validación de grupos según variables de gestión

En promedio, los centros tienen un coeficiente de Silhouette de 0,2 lo cual indica, al igual que en el caso del conglomerado anterior, que la agrupación de los centros no es tan categórica. Es por eso, que en este caso también, el análisis de conglomerados muestra que este análisis es una referencia y no un indicador absoluto, por lo que no recomendamos su uso como parámetro único para la toma de decisiones.

Vemos que, en el grupo con tendencia a tener más casos vigentes, hubo más grupos con valores bajos en este coeficiente, lo cual indica que hay centros que no tienen tanta similitud con los de este mismo grupo. En cambio, en el otro grupo esta tendencia es menor, siendo entonces este grupo uno más homogéneo y diferenciado con los del otro grupo.

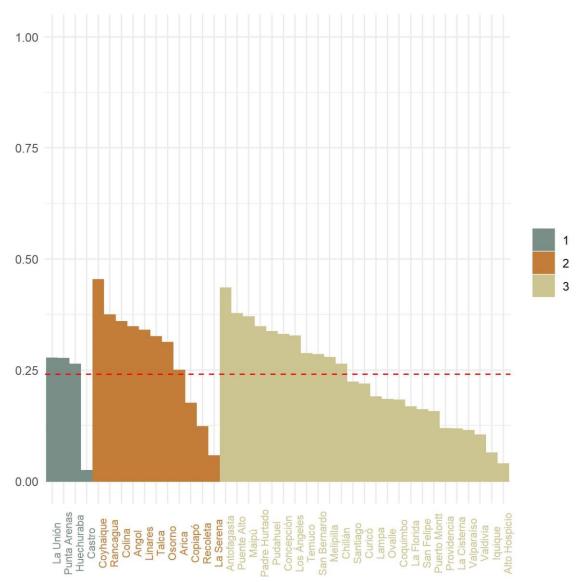
Gráfico 16: Coeficientes de Silhouette para grupos de centros generados a través de variables de gestión, en 2018



Los CAVD Antofagasta, La Florida y Talca, que pertenecen al grupo con más casos vigentes, son los que tienen menos en común con su propio grupo, mientras que en el otro grupo no hay centros tan alejados.

Anexo 3: Validación de grupos según variables de intervención

Gráfico 17:Coeficientes de Silhouette para grupos de centros generados a través de variables de intervención, en 2018



de las agrupaciones que mostramos anteriormente, la agrupación no es muy fuerte, aunque no por eso descartable. En todos los grupos existe una parte pequeña de los centros con valores bajos en este coeficiente, sólo un poco mayores a 0.

El mapa que muestra los valores de los centros de cada grupo, por medio de los 2 componentes principales, muestra que el CAVD La Serena pertenece al grupo 1, pero se asemeja bastante al grupo 3. En el caso del CAVD Alto Hospicio ocurre lo opuesto. El grupo 2 en cambio es el que muestra más similitud entre sus miembros y más diferencias con los miembros de otros grupos. Aunque el CAVD Castro tiene un nivel importante de cercanía con el Grupo 3.

Gráfico 18: Distancia entre centros para los dos componentes principales generados por variables de intervención, según grupos generados a través de análisis de conglomerados

